EL TRABAJO

Precio: cinco centavos.

DIARIO DE LA MAÑANA

PORTE PAGO

AÑO II. Buenos Aires, Marzo 8 de 1922 Núm. 72.

EL FEDERALISMO

Hace ya tiempo estamecíamos, editorialmente, desde **El Comunista** que aparecía en Rosario, el distinto concepto a establecerse entre el federalismo, considerado como forma de organización política y el centralismo apreciado como sistema de producción económica.

Nuestro artículo mereció de los sospechosos que se ocultan detrás de integridades que no condicen con su naturaleza irresponsable, los mayores denuestos, y, el calificativo más armonioso fué el de catalogarnos de marxistas y, consecuentemente, como desertores del anarquismo militante.

Deciamos entonces, sobre tan capitalísimo problema y en mérito a la confusión e ignorancia que sobre el mismo existe entre nuestros camaradas, lo siguiente:

"El federalismo es una forma de organización política. Como definición, es, ésta, la que más concuerda con todas las opiniones; nadie, hasta el momento, ha discutido el carácter político, esencial y absolutamente político del federalismo. Es un régimen de convivencia pública, el que asegura más libertades, el que reconoce mayores derechos, el que no atenta contra nuestra libertad física, siempre, naturalmente, que nuestra actividad, se desenvuelva sin oprimir, sin explotar, sin lesionar la órbita de terceros. Las reuniones, la propaganda, el periodismo, la asociación, un ejército rojo, la enseñanza, las relaciones comunales e internacionales, los acuerdos entre fracciones distintas, etc., todas estas cuestiones son aspectos de orden político, se refieren al individuo o al grupo o a la colectividad como manifestaciones de la vida pública y de hecho caen en la órbita de nuestra concepción federalista.

Somos, pues, federalistas en todo lo que esta palabra abarca de acción política, de actividad pública.

Esta definición, unánimente reconocida, no tiene ninguna relación con la economía. El federalismo como expresión política nada tiene que ver con la producción, expresión económica. Y si no es aplicable el federalismo a la producción dada su neta y precisa acepción política, se entiende que el comunismo anárquico admite la centralización en el orden económico. El federalismo no es aplicable a la producción. Admirable como sistema de convivencia política, es descabellado en la fábrica, en el taller, en el servicio público y en la agricultura. Bakunin lo aseguraba, sosteniendo que, si la centralización en política conducía a la tiranía, era excelente, en cambio, como sistema económico de producción.

No es cuerdo imaginar un federalismo industrial; es decir, que cada fábrica ofrezca sus productos de mercado en mercado; que por sí misma solicite las materias primas; que independientemente regularice la producción; que establezca la jornada de trabajo; adquiera las maquinarias que necesite; que, en fin, obre sin sujetarse a un criterio central administrativo y controlador. Suponer este federalismo, es pensar en el caos capitalista actualmente existente; más aún: sería dogmatizar el desorden, el desquicio de este oprobioso federalismo burgués. Precisamente, advertido el capitalismo de que el actual sistema federalista de producción implica desorden, competencia, falta de método y enorme desperdicio de trabajo, ha ideado los trust que, si bien hoy son factores de encarecimiento y de miseria, desaparecido el capitalismo, serán la forma ideal de producción comunista, administrativamente centralizada. Y si es insensato un federalismo de fábrica, ¿qué decir de un federalismo en servicios públicos tan complejos y delicados como los ferroviarios, usinas, etc.? ¿Es seria y sensatamente admisible la autonomía de las líneas, estaciones o secciones en estas industrias? La práctica más elemental aconseja administraciones centrales que indiquen las existencias de productos y subproductos disponibles así como para adquirir maquinarias, materias primas, combustibles, etc. En una sociedad comunista anárquica la importación de productos debe depender de la cantidad estrictamente necesaria de cada rama de industria y ello requiere organizaciones que puedan apreciar el conjunto industrial y sirvan de centros confluyentes de todas las necesidades, y, en cuanto a la producción interna, se entiende que los trabajos industriales, agrícolas, construcción de caminos de hierro, canales irrigatorios, etc., han de responder a planes homogéneos meditados en conjunto por organizaciones técnicas unificadas.

Estas reflexiones serenas nos pusieron en danza y se motejaron de corte marxista. Un anarquista no puede ser centralizador. Quien así opine merece el repudio y la descalificación.

Centralizar es una horrenda palabra que sólo vive en labios de los traidores. Tal piensan y pensaron, entónces, las purísimas vestales del ideal.

Pero, nuestras herejes opiniones, fueron, ahora, confirmadas por un congreso anarquista y publicadas sin comentario por quienes en este país no obstante su insolente ignorancia, se arrogaron la cabal interpretación y representación del anarquismo.

En efecto; en el Congreso anarquista de Berlín fueron confirmadas. Un delegado de Holanda, De Light, manifestó lo que sigue: "El federalismo fué la forma de organización de la edad media, el centralismo de nuestro tiempo. Para la organización de la gente, es, el federalismo, sin duda, la mejor forma de organización **pero para la unificación de las fuerzas económicas no será nunca adecuado.**" El compañero Rodolfo Rocker—nada menos que Rocker—ha confirmado este punto de vista robusteciéndolo con una cita de Bakunin y Proudhon. Dijo Rocker: "Cuando el compañero De Light, cree que para la vida económica quizá el federalismo no sea la mejor forma de organización, es un asunto bien aparte, que puede resolverse con la experiencia práctica. Proudhon y Bakunin se ocuparon ya de esta cuestión y llegaron los dos a la misma conclusión: que cierta centralización en las economías será indispensable".

Ignoramos si De Light y Rocker son dos tránsfugas tocados de marxismo para los tontos del primitivismo anarquista, pero si no lo son, ya tenemos asentada esta comprobación que si no condice con la pureza del ideal, está conforme con la enseñanza de los hechos y las necesidades de la revolución: el anarquismo comunista es centralizador en el orden de la producción.

Y si es centralizador en el orden de la producción tendrá que serlo en el orden sindical, ya que el sindicato es la expresión económica del productor. He aquí el nuevo problema que nosotros hemos resuelto admitiendo los sindicatos industriales, la disciplina y la dictadura sindical, pero que en adelante no sabemos cómo lo encarará el grupo de los primitivos, dada su pintoresca y graciosísima incoherencia principista. Los "descalificados" parece que comienzan a tener razón.

Sublevación

MIENTRAS LA ALEGRIA PASA EL DOLOR PROTESTA CON LAS UÑAS.

El domingo de noche ocurrió en el "Buen Pastor" de La Plata una sublevación de menores. Las muchachas, desprovistas de armas se valieron de las uñas para franquear la puerta. Algunas lograron evadirse. La intervención a mano armada de la policía redujo a silencio y a prisión a las revoltosas.

El "Buen Pastor" es lo más malo que tenemos como institución correccional. Allí van todas las menores que se han casado sin casarse: la costurerita que dió el mal paso, la hija del borracho, que prefiere el lujo de la prostitución a la pieza inmunda del conventillo: todas las mujeres que se entregan antes de los 21 años, edad establecida por la ley para entregarse, allí van las incomprendidas y las mártires del amor libre, y son tratadas como delincuentes vulgares, como degeneradas y rameras.

Llega el carnaval y la gente se divierte. Pasa en tropel junto al "Buen Pastor", donde las grandes soñadoras, las inadaptables, las incomprendidas, se hallan prisioneras, pasan y gritan y aúllan de alegría. Pasan y desafían al desenfreno y a la farándula. Pasan y siembran en sus pechos dolientes y oscurecidos por el encierro, el deseo de la libertad, la fiebre de mezclarse a la corriente de campanillas y carcajadas que van ensuciando las vías de serpentinas.

Quieren participar de la alegría general, salir a la calle a brincar, a deslazarse y se encuentran con los muros infranqueables de la cárcel, el "Buen Pastor", que para ellas la sarna moral de sus ovejas las enferma de soledad en las tinieblas celulares.

Entonces viene la sublevación. El corazón cansado de rogar a Dios se entrega a todos los diablos. Y atrás de la sublevación, la policía a mano armada, la policía inconsulta ignorante, bárbara, que no sabe la angustia de las prisioneras en las tres noches largas de los carnavales.

Un gesto

LOS MUERTOS ABANDONAN SUS TUMBAS TENEBROSAS

En Montevideo antes de ayer se produjo una huelga original. Más de 300 enfermos, internados en el hospital Fermín Ferreira que es algo así como el cementerio Santa María de Cosquín, atropellaron a los guardianes del establecimiento, rompieron las puertas y se dieron a la fuga.

Los enfermos en su mayoría tuberculosos, caquécticos, y cancerosos acompañan en un terreno de las inmediaciones y desde allí parece que han entablado negociaciones con la dirección del establecimiento.

Conviene apuntar el gesto.

Los enfermos afirman que se los mata de hambre; que la disciplina por su rigidez militar, es intolerable; que los médicos se conducen como marascales y los enfermeros como celadores abyectos y despóticos.

Conviene apuntar el gesto de 300 tuberculosos que se pasan toda una noche a campo raso en señal de protesta. Hombres que no pueden con sus huesos y que, sin embargo, rompen las puertas de la bastilla y salen al campo.

Conviene, también, reflexionar. ¿Adónde podrán ir 300 desahuciados, condenados a plazo fijo por el código implacable de la tuberculosis? El Fermín Ferreira es como el Tornú.

El Tornú está cerca de la Chacarita, el Fermín Ferreira cerca del Barceo. Tanto en uno como en otro hospital trabajan en combinación con el cementerio. Aquí mueren 20 o 30 todos los días, allí, ídem. Se ingresa así como allá, un caso extremo, cuando la familia no quiere soportar ya más la carga de un condenado a muerte. Solamente cuando los amigos y los hermanos y la madre le hacen un vacío completo al enfermo, cuando todos le huyen, le cuerpean, sólo, entonces, el enfermo se decide ingresar a estas morgues de la filantropía cristiana.

Y ahora preguntamos otra vez: ¿Adónde irá un rebelde de esta naturaleza, sin fuerzas, sin hermanos, sin madre, sin amigos?

Es por esto, sin duda, que a última hora un telegrama anuncia que los enfermos resolvieron internarse nuevamente, ocupar nuevamente su celda.

El director del hospital los dió de baja arguyendo que si tenían fuerzas para romper portales de hierro no estaban enfermos.

Pero, el director debe ser tal vez, un canalla aburguesado que no sabe de miserias materiales ni de gestos oscuros ni de heroísmos ignorados.

El gesto: eso es lo que queremos apuntar: el gesto de 300 tuberculosos, caquécticos y cancerosos que rompen las puertas de la bastilla y acampan al aire libre.

Triunfos

LOS OBREROS DE MEJICO NO PRECISAN POLITICOS PARA CONSEGUIR MEJORAS

"Mejico, 6—La fábrica de electricidad y fuerza motriz está de nuevo en actividad. El triunfo les correspondió a los huelguistas, pués obtuvieron la mayor parte de las peticiones que se discutían y que provocaron el conflicto".

Nos es más que un simple telegrama. Uno de los tantos que diariamente se leen. Es un episodio de la lucha de clases que se manifiesta en Mejico como en la China, en Europa como en Sud Africa. En todas partes es más o menos lo mismo. La explotación es idéntica. Idénticos también los métodos de lucha que usan los proletarios organizados del mundo.

La acción directa, la huelga, se impone como método esencial de lucha. El proletariado se ha desilusionado definitivamente de los políticos de todo pelaje que lo han venido engañando desde hace más de medio siglo con el disfraz del revolucionarismo electoral. Los trabajadores sindicalmente organizados nada tienen que hacer en los partidos políticos. Allí nada tienen que ganar y sí mucho que perder. En el terreno de las posibilidades la clase trabajadora cifra todas sus esperanzas en el sindicato.

Fuera del sindicato no está la clase. Estará el partido el grupo, lo que se quiera, pero la clase obrera ha creado sus propias instituciones, el sindicato, y no tiene porque alimentar las filas de los partidos, que son instituciones creadas por la burguesía.

Contrabandistas

MERCADERES, BUROCRATAS Y ELEMENTOS DE COMITES HAN CONVERTIDO LA ADUANA EN CUEVA DE LADRONES

Se ha comprobado una nueva defraudación en las ventas fiscales de la Aduana, reparición que a este paso se podrá denominar públicamente la cueva de los cuarenta ladrones. Se trata por lo visto, de una gavilla bien organizada compuesta de mercaderes y empleados, que opera a la sombra de los reglamentos oficiales y en las barbas de los funcionarios que dirijen dicha institución. No nos extraña el hecho. Nada más natural que los burócratas y los comerciantes se entiendan a espaldas del Fisco para embromarlo, para escamotearle las rentas que le corresponden en calidad de impuestos. Pedirle a los comerciantes que no roben y a los burócratas que sean honrados, es como decirle al fuego que no queme y a las meretrices que sean virtuosas. El contrabando aduanero siempre fué y continuará siendo una de las formas de hacer negocios con riesgos más o menos semejantes a los que corren los comerciantes fraudulentos. Todo depende de hacer bien las cosas y en no dejar rastros.

La prensa burguesa partidista cree que el mal proviene de que en ninguna otra dependencia administrativa se han volcado tantos recomendados de los comités electorales en calidad de empleados inútiles como en la Aduana. Parece mentira que se haga tan menguada la prensa mercenaria, escandalizándose de tales cosas, como si los alquilones de la pluma que la redactan, hubieran sido modelos de virtud y no perros amaestrados de gobernantes y caudillos. Lo que pasa es que no es lo mismo comer que mirar comer a los otros. Y ahora a los lacayos plumíferos del viejo régimen se les hace la boca agua viendo atracarse de lo lindo en la hacienda pública a los paniaguados del régimen regenerador de D. Hipólito.

¡A cada cual su turno, amigos!

Cultura

EN EL CONGRESO DE UNIDAD SE PONE A PRUEBA LA EDUCACION DE LAS FRACCIONES

El congreso de unidad dada su magnitud y el número grandísimo de concurrentes que tiene, se presta a numerosas e interesantes consideraciones. Optimistas las más, pesimistas algunas. Queremos consignar aquí las últimas.

Hemos recomendado desde esta tribuna cultura a los congresales, y a la barra. En nombre de la revolución es lo menos que podíamos exigir de espíritus libres, de hombres del trabajo, que pretenden demostrar su capacidad para dirigir los futuros destinos del mundo. Así lo ha entendido la barra y el congreso. Así no lo han entendido los incondicionales del partido y de la "secta". Unos y otros, como buenos fanáticos; como temperamentos educados en la mala intransigencia sectaria han dado muestras de incultura. La risa estúpida, el ademán grosero, la palabra insultante, el grito destemplado, han sigido la demostración de cultura que han dado los elementos que responden al anarquismo troglodita y al comunismo electoral. Unos y otros se han identificado ante las palabras de los delegados.

Felizmente la numerosa barra y los numerosos congresales han soportado con olímpica indiferencia, digno desprecio, la actitud de los infaltables "barristas" de incultos que nunca faltan en las magnas asambleas. Pero todo termina y se agota, hasta la tolerancia.

Muchos creen que la unificación se hace a base de odio y no de amor, a base de insultos y no de argumentación. Sustituyen la palabra por el aullido. Maullan en vez de discutir. Se ofuscan en vez de llenarse de serenidad. Los pocos petrificados que han logrado infiltrarse suelten el veneno por dosis desde el segundo piso. A veces, desde la barra se abre una regadera de bilis. Y hay que abrir un paraguas para soportar el chaparrón de la incultura.

Cultura, más cultura, y siempre cultura, pedimos.

La resolución de la Tercera Internacional

Se reconoce que los Partidos son inferiores a las organizaciones sindicales para asumir la dirección de la revolucion. - Las prevenciones contra la Sindical Roja ya no tienen razon de ser.

El telegrama remitido por el presidente del Comité Ejecutivo de la Internacional S. Roja, camarada Losowsky, al Congreso de Unidad que se está realizando, expresiona un franco espíritu de conciliación, tendiente a facilitar el ingreso a la Sindical Roja de todos aquellos organismos sindicales que hasta hoy han preferido permanecer prescindentes, temerosos de que al ingresar en el organismo creado en Moscú, su independencia y sus principios pudieran ser vulnerados en alguna forma. El telegrama que comentemos está destinado a destruir tales prevenciones. Es una garantía de que no prima en Moscú un inmoderado deseo de erigirse en tuteladores del movimiento sindical de los diversos países. Lo que se desea es crear una verdadera fuerza revolucionaria que, coordinando su actividad, presente probabilidades de un inmediato triunfo contra el estado burgués.

Al enterarnos del contenido de ese telegrama, pensamos inmediatamente que los camaradas comunistas rusos estaban en vísperas de inaugurar lo que podríamos llamar una nueva política sindical. No nos equivocamos. En la adopción del nuevo temperamento debió influir poderosamente la fracción del sindicalismo revolucionario que, con una fuerte representación en el Comité Ejecutivo de la Sindical Roja, pesa en las determinaciones de la misma, impresionando a la vez a los dirigentes de la Tercera con la demostración de que el sindicalismo extremista constituye una fuerza potentísima y capaz de orientarse a sí misma por el camino recto de la revolución.

Al respecto, la recientísima resolución tomada por la Tercera Internacional es elocuente. Al dejar sin efecto la propia proclamación—producida en los primeros hervores del triunfo comunista ruso—de ser la organización directriz del movimiento revolucionario mundial, delegando dicha dirección en una Internacional Obrera a crearse con la concurrencia de todos los organismos integrantes de las diversas internacionales, los dirigentes de la revolución rusa admiten lo equivocado de su anterior posición al declarar la superioridad de los partidos frente a las organizaciones específicas del trabajo.

En buena hora llega el reconocimiento. La nueva actitud acredita la sinceridad de los hombres de Moscú. A la vez, demuestra cuan formidable y completa arma de combate y herramienta de reconstrucción posee el proletariado sindicalmente organizado. Evidenciada practicamente su inconmovible potencialidad frente a las corrientes veleidosas que movimentan a los partidos, la resolución de la Tercera Internacional es la mejor consagración de la tesis que siempre sostuvimos frente a la acción subordinadora que intentaron los partidos. Hoy más que nunca es una tesis firme la que concede toda la suma de poderes post-revolucionarios a los sindicatos.

Nos felicitamos de la evolución operada en el pensamiento directriz ruso. En la práctica, el nuevo punto de vista que reconoce sin rodeos la potencia sindical traerá beneficas consecuencias.

Los partidos comunistas de los diferentes países tendrán que frenar sus desmesuradas ambiciones de dirección y de hegemonía. Colocados en segundo plano — del que nunca debieron de salir — por la nueva resolución de Moscú, no habrá caso de que sigan ofendiendo a los verdaderos baluartes de la revolución, con la inmoderada pretensión de arrogarse el puesto de vanguardia en las filas del proletariado.

Para los dirigentes de nuestro tan incipiente como infautado Partido Comunista, la nueva orientación de la Tercera resultará un formidable golpe. Todo un edificio de pretensiones se derrumbará con estrépito. Lástima que para la mala obra por ellos realizada la orden de Moscú sea algo tardía. A su petulancia, a las resistencias provocadas en los sindicatos por su torpe ofensiva subordinadora, se deberá en grandísima parte la actitud de los sindicatos que prefieran la prescindencia antes que la adhesión a la Sindical Roja.

Y la resistencia es explicable. La Sindical Roja, aquilatada al través de la pródica de nuestros comunistas electorales, pierde todos sus valores revolucionarios. En su afán de agrandar al illiputiense Partido, no han vacilado en negar la evidente existencia de una fuerza revolucionaria, batalladora y veterana, anterior al pensamiento de constituir la celula política parlamentaria del Comunismo en la Argentina.

No comprendieron la odiosidad de su petulante actitud desconocedora de los verdaderos valores revolucionarios existentes en el país, representados por las FORAS y por el potente grupo comunista anárquico. Una lección magnífica la han recibido con el rechazo clamoroso del concejal comunista que pretendió actuar de delegado en el Congreso de Unidad.

A tales excesos y pedanterías pondrá fin la oportuna resolución de la Tercera. Si bien nos aleja del Partido Comunista al reducir su beligerancia, nos acerca, en cambio, a la Rusia revolucionaria.

Confiamos que el sindicalismo revolucionario regional sabrá contemplar debidamente el cambio de posiciones que señala la resolución de Moscú.

¡Santa Cruz!

Comentarios a la carta de ayer.- Dos fotografías mas que hablan con elocuencia

Sin comentarios, porque hay monstruosidades que con solo describirlas dan la medida de la ferocidad humana, hemos insertado ayer en "El Trabajo" la carta y las fotografías de un hombre honrado, que no es siquiera un militante revolucionario donde con la sencillez del lenguaje y la veracidad del objetivo fotográfico se nos presenta descarnada, espeluznante y mácabra la verdad reveladora sobre la forma cobarde y alevosa en que han sido asesinados alrededor de 400 infelices trabajadores del campo.

No hay tigre ni chacal comparables en instintos de ferocidad a los sayones miserables, criminales larvados desde el vientre maternal y presidiarios en embrión, con uniforme y machete, que en contubernio con los hacendados y el gobierno, han llevado carta blanca para el crimen y el asesinato contra los trabajadores sindicados por sus ideas revolucionarias.

Creíamos haber agotado la nómina de crímenes perpetrados por los esbirros de la burguesía, con la publicación de los artículos bien documentados que constituyeron nuestra campaña denunciadora de estos hechos inauditos. Pero, ahora, comprendemos por los datos que nos manda este amigo, la enormidad de la tragedia patagónica sufrida en nuestra carne proletaria, cuyos episodios dolorosos permanecen en su mayor parte todavía en el misterio. Sí, solamente este hombre, con su buena voluntad y noble audacia justiciera ha logrado reunir los datos que nos envía y sacar las fotografías que nos adjunta, tomando todas las precauciones del caso para librarse de criminales represalias, cuántos otros hechos semejantes podrían sacarse a luz, mediante una comisión informadora de la que formaran parte representantes del proletariado.

Tales inauditos crímenes no pueden quedar impunes. El clamor de esos centenares de hermanos nuestros masacrados allá en el silencio de los campos patagónicos por las hordas uniformadas del ejército, pide justicia; clama un castigo ejemplar para sus verdugos y para sus cómplices.

Queremos y debemos conocer y hacer conocer toda la verdad. La clase trabajadora no debe descansar hasta no hacer plenamente la luz sobre el

mes que han acumulado hasta 500.000 pesos como frutos de sus piraterías.

¡Oh, gloriosa República de Mayo; hoy se ha batido en nuestros apartados territorios del Sur, el record de los crímenes sociales contra la clase productora!

El terror blanco ha fundado su terrible escuela en la Argentina para repeler los movimientos reivindicadores de los asalariados.

Asesinar obreros de ideas revolucionarias, es ya un deporte para

FOTOGRAFIA N.o 1

Aquí se ve un hombre muerto, probablemente, es algún viejo porque lleva barba. Se sospecha que sea el chauffeur de quien ayer se hacía mención. Tiene las piernas atadas con un cinturón negro

¡RADOVITZKY!

LOS TRABAJADORES CONFIAN EN LA ACCION DEL CONGRESO DE UNIDAD PARA LIBERTAR A LOS MARTIRIZADOS DE USHUAIA - LA PRENSA BURGUESA CONFIRMA LOS FUNDAMENTOS DE NUESTRA CAMPAÑA - DEPLORABLES COINCIDENCIAS - OTRA CARTA DE SIMÓN

A medida que los trabajos preliminares del Congreso de Unidad avanzan, se acrecienta el interés de todos los trabajadores revolucionarios del país por conocer su actitud frente a la campaña de liberación de los camaradas presos en Ushuaia, que EL TRABAJO viene realizando, con el tesón y la energía que las grandes causas merecen.

Nadie podrá negar que los trabajadores revolucionarios del país sienten una profunda admiración por el joven héroe, que en horas de tragedia, de vandalismo y de cobardía, supo hablar con estruendos de viril protesta. Su personal lamentación corrió un período vergonzoso de brutalidad y otro no menos miserando de aplastamiento proletario.

Desde aquella fecha inolvidable para los trabajadores, el héroe agoniza en el más horrendo de los presidios. La solidaridad para con él se exteriorizó en forma de muchas donaciones de dinero — que unos cuantos pillos conocidos han creído conveniente guardarse para sí — y en declamaciones escritas o verbales, pocos eficaces por su excesivo sentimentalismo. Práctico, eminentemente positivo,—a excepción de lo obtenido por el Congreso Extraordinario de la F. O. R. A. Comunista — nada se ha hecho en favor de Simón.

El proletariado está en deuda con nuestro héroe. Ningún sector revolucionario debe eludir su contribución al saldo pendiente. Radovitzky se sacrificó en bien de todos. ¿Acaso habría cosa más justa que todos hiciéramos algo por él?

El momento ha llegado. El proletariado regional, dividido hasta ayer por odios irreconciliables, está reunido hoy buscando la fórmula conciliatoria que le permita luchar unido contra sus feroces enemigos históricos. Un pensamiento de superior justicia futura los reune. ¿Por qué los rudos y generosos obreros congregados en gran Asamblea no han de iniciar su obra fraterna con un gesto elocuente de solidaridad, con una demanda de justicia inmediata, en favor de los hermanos cautivos?

¡Trabajadores! Simón Radovitzky está enfermo de gravedad. Así nos lo anuncia en una carta, admirable de entereza, que mañana publicaremos. Sus verdugos, que lo son todo el personal del presidio, se felicitan ante la proximidad del día en que podrán conducir al indomable proletario a la fosa helada, a la Bahía de horrenda historia.

Y esta persecución sistemática que en el infernal presidio de la Tierra del Fuego se practica contra Simón y demás camaradas condenados por cuestiones sociales, no es una imaginaria creación nuestra. Ahí están las cartas de Simón; ahí están las crudas y emocionantes narraciones de Belascoain Saxes y de H. Rosales. Ahí están los artículos de Arturo Capdevila rebosantes de indignación ante la barbarie patria con asiento en Ushuaia; ahí están las crónicas impresionantes publicadas en "La Montaña", a base de los relatos de ex presidiarios milagrosamente salvados de dormir el sueño eterno en el presidio maldito. Sobran los documentos probatorios de que en el confín patagónico existe un establecimiento penal capaz por sí solo de negar todo valor civilizado, humanitario, a la republicana nación Argentina. Sobran motivos para declarar que los responsables de tal supervivencia bárbara están en todas partes del país. Responsables son los dirigentes y guardianes que en el presidio ofician de inquisidores. Responsables los gobernantes que blasonan de "regeneradores" y autorizan la perpetración de tales ignominias. Responsables todos los que conociendo esos hechos los silencian; los que pudiendo hablar prefieren callar.

Nosotros, hemos hablado. No tenemos por qué solidarizarnos con el mal.

Los trabajadores revolucionarios, reunidos en su magna Asamblea Unificadora, no pueden callar. Se deben a las causas nobles y justas. Ninguna más noble que esforzarse por conquistar la libertad de los hermanos martirizados.

¡Por Radovitzky! ¡Por nuestros presos!

* * *

"La Nación", en su edición del domingo 5 del corriente, publica una correspondencia de un corresponsal, que dice visitó el presidio de Ushuaia y habló con Simón Radovitzky.

No es nuestro propósito ocuparnos largo de las cretinas manifestaciones del mencionado corresponsal. Con decir que pertenece al personal de "La Nación" está dicho todo. Se comprende que encuentre que el presidio es un lugar delicioso, que el trabajo en el monte es un ejercicio saludable, que la comida de los penados es suculenta, que los trajes de uso obligatorio para la población penal son en extremo confortables y... que Simón Radovitzky está rebozante de salud, aunque no muy satisfecho de la reclusión, tan caprichosa como inhumana, que le impuso un tal mayor Risso, militarote abusivo por excelencia.

Nada de lo que diga o pueda decir "La Nación" nos sorprende. Sabemos que ese "enviado especial" no salió de la cueva de la calle San Martín, como no salen nunca de allí los numerosos "corresponsales" que le fabrican las noticias internacionales que nos brinda en su latera "Sección Telegráfica". Ese "enviado especial" es una forma tortuosa que "La Nación" encontró para neutralizar los efectos de nuestra campaña de liberación.

Pero por equivocación, por inhabilidad, "La Nación" confirma los fundamentos de nuestra campaña. Actualmente, desde que volvió a Buenos Aires el interventor Dr. Barón Peña, Simón está recluído, castigado, a media ración. El militarote Risso se atribuye la fraternidad de esa hazaña.

En todo esto notamos una deplorable coincidencia. "La Nación" y el diario "puro" parecen unidos en el propósito de obstaculizar el traslado o la libertad de Simón. Nosotros decimos que está enfermo; los dos órganos conservadores afirman que Simón está sanísimo. "El enviado especial" encuentra que Simón rebosa de salud; el grupo propietario de Radovitzky y administrador de "su" fortuna, nos anuncia el envío de 50 kilos de purgante para el héroe. Cualquiera diría que en vez de salvarlo lo que quieren es hacerlo... purgar.

De esta deplorable coincidencia se deduce que los "patricios" de "La Nación" y los explotadores del diario "puro", no desean que Simón Radovitzky vuelva de Ushuaia.

Con todo esto esperamos los anarquistas que ha de quedar aclarada la participación secundaria que el partido comunista ha tenido en la revolución rusa. Queda plenamente demostrado que la revolución fué un acto popular, una acción de masas impulsadas por sí mismas, que si algo buscaban con afan eran fieles e inteligentes sus designios. No necesitaron del partido comunista para hacer la revolución y de las palabras lapidarias de Trotzky se desprende con claridad realmente meridiana que si la revolución hubiera dependido del partido comunista ella no se hubiera producido, gravísima prueba que denota cuan inútil es un partido para determinar e influir en el desarrollo de los acontecimientos.

Que nadie olvide esta importantísima conclusión.

De mi carnet de observaciones

(Apuntes de carnaval)

Una masa informe que se agita, que grita, que gesticula... Reina la lujuria; una lujuria torpe, groseramente ostensible. Jadean los motores de los autos y las bestias. Jadean los contribuyentes de la imbecil mascarada... Se enroscan las serpentinas en senos trémulos, en los talles, en las piernas, cual tentáculos de un pulpo enorme y repugnante....

Suenan las carcajadas, forzadas, fingidas...

—Chiquitito, ¿qué serio!, ¿qué serio que estás!

—¿Cómo no estarlo? Llevo en mi alma el dolor de toda una humanidad.

—¿Eres poeta?

—No: soy humano.

—¡Oh!, ¡Qué fúnebre! ¡Qué mal queda un joven serio! ¿Humano? Já, já, já, no seas tonto, preocúpate de tí, goza, ríe, deja que cada cual sufra con su dolor.

—Eres atrozmente egoísta, mascarita.

—No seas pobre hombre. ¡Qué tonto! Toma esta flor, ya ves la saqué del pecho. Já, já, já...

—Colombina, sé franca. Tus compañeros no te oirán. Están entretenidos con la farándula. Despacito... al oído dime: ¿por qué te has disfrazado?

—Tanto secreto para eso?... Pues me disfracé para divertirme.

—¿Qué contestación tan elástica! ¿Tenías necesidad de ponerte otras ropas para divertirte? ¿Está tu diversión en el cambio de ropas? No Colombina, no dices la verdad.

—¿Qué quieres que te diga?

—Espera, yo te ayudaré. Te has disfrazado para olvidarte en un día de la esclavitud secular que ha relegado a tu sexo, el prejuicio. Eres un cero a la izquierda en la vida de relación social. El convencionalismo te ha impuesto normas antinaturales, desesperantes. Y hoy tratas de volcar en una sola noche trescientos sesenta y tanto días de retención (de hipocresía obligada)...

—Tienes algo de razón...

—Y bien, Colombina, no creas más práctico el luchar por la abolición de los prejuicios, el forcejear por romper esas curdas que te oprimen, el combatir contra todo lo que pone a tus sentimientos e instintos un dique? Ahora grita, no tú, sino el antifaz que oculta tu personalidad. Mañana, pasado, trescientos sesenta y tantos días seguidos tendrás que hacer tu vida habitual, vida de hipocresía impuesta, de anulamiento, de imbecilidad.

—Me estás haciendo pensar y yo he venido a divertirme. ¿Qué cosa tan horrible es esa de pensar! ¡Déjame, déjame filósofo terrible! ¡Viva la diversión! ¡Viva el Carnaval!

—Jovencita, tú eres virgen. No sabes tus labios de la dulzura del beso. No has conocido el abrazo viril. Pero dime, aquí en confianza, ¿cuántas veces has deseado en esta noche perder tu virginidad, saborear las mieles del beso, sentir los abrazos viriles? Ah, "decente" niña, qué relativa es esa tu "decencia" en la que descansa el "honor" de tus padres y tus hermanos!

Mi amigo es algo superficial ,un tanto impresionista.

—Al fin y al cabo, — me dice, — esta fiesta borra las clases o por lo menos, las nivela.

—No, compañero; — le contesto — observa bien. ¿Ves esa aldeanita sentada en la capota de ese coche? Su traje de percal ,sus medias de algodón, sus manos callosas delatan a la obrera. Mira... ¿No has visto ese automóvil particular? Pasó al lado del coche, se adelantó a él. Mira cómo visten sus ocupantes. Con ademán olímpico han arrojado a la aldeanita una serpentina. Se han dado cuenta de su condición, abandonan la batalla: mira, ahora se trenzan con los de aquel otro auto, derrochan serpentinas pagadas, probablemente, con el sudor y el sacrificio de muchas aldeanitas, y observa cómo ésta escatima las suyas, como regatea su retribución.

Lo ves?

—Compañero, eres mejor observador que yo, tienes razón.

Apartado de un baile. Idilio. Con voz entrecortada un mosquetero jura amor a una marquesita de Pompadour.

—Te quiero, marquesita; te adoro. Eres en este ambiente una flor exótica, estrella que ensalta al viandante extraviado, el sendero tan buscado. Mi ideal, marquesita, te quiero, te adoro. Descúbreme; deja que vea en sus detalles esos ojos que adivino preciosos. Apiádate de un loco de amor.

—Mosquetero, qué feliz me haces. Tú eres también mi ideal; mi media naranja. Sí, voy a descubrirme, quiero mirarte frente a frente.

En el ademán que hace para sacarse el antifaz su blusa se desabrocha. Ves el nacimiento de los senos. Clava el hombre en ellos una mirada audaz, codiciosa, centelleante, de otro excitado. Ella la ha visto. Y eterna Eva, baja los ojos satisfechos. ¡Embusteros!

Y siguen desfilando los egoístas, los cobardes ,los incapaces de pensar, los inconscientes, los farsantes, los pobres de espíritu, entre el fárrago tumultuoso, entre los falsos oropeles, sigue la idiota orgía. Allá, en los apartados suburbios, en esos caseríos enormes, anónimos, deplorables ,alguna amante madre con el corazón despedazado seguirá la agonía de un hijito a quien no puede dar la medicina o la inyección salvadora. ¿Qué importa? "Preocúpate de tí, goza, ríe, deja que cada cual sufra con su dolor". "¿Qué cosa tan horrible es esa de pensar?". Pero, nosotros, ajenos a las críticas, imperturbables a los insultos estoicos ante nuestras propias desgracias, pensamos, pensamos siempre y como consecuencia no sacamos siempre más que una: Que es imposible la diversión mientras haya quien muere de extenuación, quien llora de impotencia, quien implora, quien clama por justicia. Nosotros queremos que todos por igual se diviertan, que todos rían, que todos gocen; no enmascaradamente y ocultando su personalidad, sino francamente, abiertamente, constantemente. Nosotros, anhelamos un mundo todo placer. Para eso necesitamos acabar con el privilegio en todas sus formas. Y mientras tanto afirmamos que las diversiones no pueden ser más que lo que hoy es el carnaval: artificio, falso oropel, careta, mentira.

Julio Mordo.

A los agentes y paqueteros

Pedimos a todos los agentes y paqueteros activen el cobro de las suscripciones. Así mismo deben remitir los días lunes el importe de los ejemplares recibidos. De la diligencia empleada en la colocación de bonos solidarios, depende la aparición regular del diario.

Administración.

Colaboraciones

DE FERNANDO GONZALO

Grave contradición del comunismo electoral

Lucha del partido contra el marxismo y la verdad histórica

Sin ánimo de asentar una tesis trascendental ni de recurrir a una honda elaboración de crítica doctrinaria podemos en este artículo demostrar dos cosas a cual más importante.

1.o Que el comunismo electoral es antimarxista en la interpretación histórica del hecho ruso;

2.o Que la Revolución rusa se produjo sin la influencia y sin la dirección inicial del partido comunista ruso.

Muchos hechos que iremos exponiendo con paciencia pedagógica, paso a paso y acabadamente, demuestran que si alguna fracción sueño contradecir al maestro es, precisamente, la de aquellos que vociferan hiperestesiados de ardoroso entusiasmo por sus fieles y unilaterales interpretadores.

No hablemos por hoy de la preeminencia que todos los comunistas electorales conceden en la práctica a la acción política de partido por sobre el valor determinante y soberano que el verdadero marxismo hace radicar en la producción y en los sindicatos. Vamos solamente a referirnos a la pobre concepción antimarxista que desprenden sus prédicas al respecto de la Revolución Rusa.

Todos a compás, los órganos de comunistas parecen, sufriman que el magno y glorioso acontecimiento proletario que aun se desarrolla en Rusia es obra y mérito del partido social demócrata, hoy transformado en partido comunista ruso. A juzgar por las manifestaciones de tal prosa, la revolución fué hecha y dirigida por el partido; más aun, llegan a suscribir muy seriamente esta tremenda inexactitud: Si el partido no se hubiera producido la revolución.

Declaremos desde ya la miserrima pobreza de esta concepción política y reformista de la revolución. Según Marx, según todos sus más estudiosos interpretadores y según la más elemental experiencia revolucionaria, "toda gran transformación social es el resultado de un proceso de madurez colectiva". La lucha de clases agudizada y favorecida por circunstancias de todo orden, es quien prepara e impulsa el movimiento ascendente de la revolución. En nada influyen los hombres o las minorías — agrupaciones y partidos — en la producción del hecho en el de la revolución. Suponer lo contrario es contradecir el materialismo histórico y es demostrar que en la mentalidad supuestamente concreta y objetiva de los comunistas aun dominan las líricas y sentimentales concepciones del desterrado hegelianismo histórico. Creer formalmente que un partido político puede por sí mismo realizar una revolución como así lo hacen sospechar con parlamento burgués es colocarse en el mismo plano de aquellos anarquistas que aun sueñan con los golpes de mano, con las conspiraciones carbonarias, con los métodos insurreccionales del balunuismo de cuyo fracaso habló con venerable y sincera elocuencia nuestro respetadísimo camarada Enrique Malatesta.

El prejuicio político y las ilusiones parlamentarias enceguecen a los comunistas electorales, desviándoles de los rectos senderos de la doctrina y de los hechos.

Los sucesos históricos — y aprendendo buena p definitivamente los comunistas electorales — son inevitable resultado de fuerzas y factores comunales a la vida social y a la existencia gregaria de los hombres considerados como especie animal: No es la conciencia de los hombres la que determina su modo de existencia, sino que, por el contrario, su conciencia (la naturaleza de ella) es determinada por su naturaleza social (Marx "Contribuciones a la crítica de la economía política").

Pero no sólo doctrinariamente podemos demostrar que la pretensión de ser el partido el promotor y el propulsor de la revolución rusa es una inexactitud y un repudio a la doctrina de Marx. Con la indiscutible autoridad de Trotzky vamos a probar que los comunistas electorales faisean la verdad histórica para servir menguados intereses de partido.

"La revolución — dice Trotzky en el segundo capítulo de su historia — "nació directamente de la guerra", y esta última, se convirtió en la piedra de toque de todos los partidos y fuerzas de la revolución". Estas cuatro líneas, a la vez que confirman la tesis materialista que sirve de columna vertebral al marxismo, abruman con elocuencia definitiva la supercheria que radica en el partido la paternidad de un acontecimiento que no tiene ningún carácter egocéntrico ni depende de ningún grupo determinado de opinión.

La revolución rusa fué eminentemente popular. Trotzky lo confirma sin lugar a dudas. En toda su historia sobre el movimiento no habla más que de la acción revolucionaria y decisiva de las "masas". Ante ellas, los partidos y los hombres, eran brizmas de paja sacudidas por vientos de pasión. Cuatro meses antes del 7 de Noviembre, dice Trotzky, "contrariamente a lo que se dijo y escribió entonces en la prensa burguesa, no existía de ninguna manera en nuestro partido la intención de empuñar las riendas del poder por medio de un alzamiento armado." Y en el mes de Octubre, vale decir varios días antes del 7 de Noviembre, aun los bolshevikis no sabían que hacer y permanecían perplejos ante las grandes masas sublevadas. "Reinaba en nuestras filas gran efervescencia, afirma lealmente Trotzky, y un creciente descontento, porque el partido bolshevikí, actualmente en mayoría en los soviets, "no ponía en práctica sus propios gritos de batalla". "Las masas se nos unieron irresistiblemente y su espíritu se elevó cada vez más. Llegaban delegados de las trincheras y nos preguntaban durante las sesiones del Soviet de Petrogrado: ¿cuánto tiempo durará esta situación insostenible? Los soldados nos han autorizado para deciros que si alrededor del 15 de Noviembre no se han hecho gestiones decisivas de paz, las trincheras serán abandonadas y el ejército entero volverá la espalda." "Nos habéis aviviados por completo — exclamaban los delegados durante las sesiones del Soviet. "Si no encontráis solución, vendremos nosotros mismos a arrojar a nuestros enemigos a bayonetazos y a vosotros también, juntamente con ellos." "¿Decís que la autoridad entera debería pasar a manos de los Soviets? — exclamaban los delegados populares. — Pues tomadla. ¿Teméis que el frente no pueda sostenerse? Desechad toda duda; "la masa aplastante de los soldados está enteramente con vosotros".

Las palabras de Trotzky son luminosas y concluyentes en cuanto confirman el carácter popular de la revolución. Los hombres, bandera y los partidos fueron instrumentos de las masas, los ejecutores de las determinaciones colectivas. Más aun, los comunistas vacilaban, temían a la revolución y sólo obligados por las masas sublevadas y armadas, adoptaban sus indecisas actitudes.

Mismamente el 7 de Noviembre los comunistas rusos estaban desorientados y confundidos. Trotzky lo confiesa con estas aseveraciones inconfundibles. "No estará demás, sin embargo, el anotar aquí que fueron exactamente los miembros de la organización militar de "nuestro partido", quienes en Noviembre adoptaron una actitud de precaución extrema y hasta de algún escepticismo ante la idea de un levantamiento inmediato. El carácter exclusivo de la organización y su carácter militar inclinó involuntariamente a sus directores a no estimar la importancia del sentido puramente social de una insurrección, y desde este punto de vista "nosotros éramos muy débiles", indudablemente. "Nuestra fuerza radicaba en el espíritu revolucionario de las masas y en su decisión a luchar bajo nuestra bandera."

Con todo esto esperamos los anarquistas que ha de quedar aclarada la participación secundaria que el partido comunista ha tenido en la revolución rusa. Queda plenamente demostrado que la revolución fué un acto popular, una acción de masas impulsadas por sí mismas, que si algo buscaban con afan eran fieles e inteligentes sus designios. No necesitaron del partido comunista para hacer la revolución y de las palabras lapidarias de Trotzky se desprende con claridad realmente meridiana que si la revolución hubiera dependido del partido comunista ella no se hubiera producido, gravísima prueba que denota cuan inútil es un partido para determinar e influir en el desarrollo de los acontecimientos.

Que nadie olvide esta importantísima conclusión.

FOTOGRAFIA N.o 4

Aquí se ven dos pies que salen de la tierra, pertenecientes, sin duda, a dos personas distintas porque el uno calza alpargatas y el otro botines. Más arriba se ve una calavera. No sabemos cómo conserva el sombrero. Tal vez las aves de rapiña lo respetaron

La gran Asamblea Regional Unionista

Es impugnada la representación de la F. G. Bonaerense, en la persona de Penelón

Los debates - Cronica de las sesiones cuarta, quinta y sexta

Publicamos enseguida la crónica de las sesiones realizadas ayer, advirtiendo en lo que se refiere a la Tercera Sesión que apareció en nuestra anterior edición que solo faltan unas cuantas palabras vertidas después de las 24 horas por un camarada, pues se pasó enseguida a cuarto intermedio.

Cuarta sesion

Mientras los delegados se ubican en sus asientos, la barra entona diversas canciones revolucionarias. A las 10 horas el camarada Aragall declara abierta la sesión. Un camarada congresal indicó a la barra la necesidad de que abstengan de vivar a sus respectivas agrupaciones para no contundir a los delegados y hacer obra netamente práctica en pro de la unidad. J. de J. Pérez da cuenta de una moción de los obreros en calzado de Santa Fe, en la cual establece que el congreso obrero reunido no rechaza a Penelón como obrero, sino que lo rechaza como Concejal, y en consecuencia se pide a la F. Gráfica Bonaerense que nombre otro delegado en lugar de Penelón, pasándose de inmediato a nombrar la mesa del congreso.

Lotito apoya esa moción.

Leyros se opone a la votación de esa moción. Lotito fundamenta la moción que apoya y dice que este asunto no se debe tratar si previamente no se nombra la presidencia. A moción de un compañero no se discute la moción de los obreros en calzados de Santa Fe. En consecuencia, el congreso continúa la orden del día. La delegación gráfica continúa con el uso de la palabra. Un delegado pregunta cuantos compañeros han pedido la palabra. Leída la lista se comprueba que tienen pedida la palabra más de treinta delegaciones. Aragall cede el uso de la palabra al delegado compañero de Penelón y éste continúa defendiendo a su compañero como lo hiciera la noche anterior. Dice que el compañero Penelón trabaja en la Industria Gráfica y que siempre trabajó como un buen obrero por la organización gráfica. Insiste nuevamente en que si se rechaza a Penelón se rechaza a la Federación Gráfica Bonaerense. Opina el que el hecho de que Penelón sea concejal no es un motivo para rechazarlo. Y dice que se quiere rechazar a Penelón porque milita en las filas del Partido Comunista. Del que en el congreso de la FORA, realizado en La Plata, se nombró consejeros a Penelón y a González Maseda y no se tuvo en cuenta que militaran en partidos políticos. Por ello cree que lo que se quiere hacer es excluir a las delegaciones que defenderán a la Sindical Roja. Se le pide a este compañero que concrete. Después de algunas consideraciones más termina el delegado de la G. Bonaerense. Se presentan mociones en el sentido de que se limite el uso de la palabra a los compañeros que hagan uso de ella.

Hay dos mociones; una para que haben diez minutos y otra para que sean quince. Triunfa la moción de diez minutos.

Alegría mociona para que Penelón hable todo el tiempo que crea necesario.

Los mozos de Rosario mocionan para que Penelón hable treinta minutos. Se votó esa moción y se aprueba.

Habla el camarada Loza, de la C. de Poderes y dice que ella no se ha creído con el suficiente derecho para admitir en el congreso al compañero Penelón siendo concejal y que ellos han cumplido con su deber al impugnar a la delegación de la Gráfica Bonaerense. Hay un gran tumulto, después del cual, la presidencia cede la palabra a Cueto, de los Empleados de Comercio de la capital. Este compañero se solidariza con la mayoría de la comisión de Poderes. Y dice que de acuerdo con la orientación anti-política de su sindicato no puede admitir que un Concejal, que por su carácter de tal colabora con la burguesía, represente a una institución obrera. Y manifiesta que la Federación Gráfica Bonaerense tiene camaradas inteligentes que la pueden representar sin que sea un concejal. Recuerda que en el congreso de La Plata se rechazó al ciudadano Muzzio que se encontraba en las mismas condiciones que Penelón. "Se dice que rechazar a Penelón es rechazar a la S. Roja, pero — continúa — yo creo que el ciudadano Penelón no será el único defensor de la S. R. y no por rechazar a Penelón va a desaparecer esa Internacional". Termina solidarizándose con la mayoría de la C. de Poderes.

Metalúrgicos de Bahía Blanca ataca a la Comisión de Poderes y defiende a Penelón. Dice que los Metalúrgicos y anstres de B. Blanca han de votar en contra de la C. de P. Un congresal le interrumpe diciéndole que eso no lo votarán los obreros, sino que lo hará él. El delegado de B. Blanca continúa — haciendo una serie de consideraciones al respecto de lo que sostiene. — Termina aconsejando que se acepte a Penelón.

Lustradores de calzado de la capital apoya a la minoría de la C. de P.

A continuación habla Greco, del Comité pro Unidad. Dice que el Comité al cual pertenece no ha tenido en cuenta las diversas ideologías existentes y que sólo ha querido hacer una gran institución obrera para oponerse a la reacción burguesa. "Si este congreso — dice — es de concordia no se puede empezar por dividir y por listacinarnos desde ya".

EN LA CALLE

Dice que la Unión Sindical Italiana reconoció dos diputados como obreros. La barra y los congresales interrumpen a Greco. Dice que si el congreso rechaza a Penelón empieza por sancionar la restrición de pensamiento. Termina con estas palabras: "Penelón trabaja, y como obrero y como organizado sindicalmente, el congreso debe reconocerlo y aceptarlo".

Peluqueros de la capital ataca enérgicamente a los delegados Comunistas porque han olvidado su misión como obreros y vienen como políticos. Dice que Penelón no solamente es concejal sino que aspira a más aún: aspira a una banca en el parlamento. Termina aconsejando el rechazo de Penelón.

López, de los cigarreros de la capital y miembro de la Comisión de Poderes, dice que hay, quien, para defender a Penelón ha citado a los estudiantes revolucionarios, pero — continúa, — los estudiantes vienen al terreno de la acción directa y no son ningún partido político. Se extiende en muchas consideraciones de orden sindical por las cuales se opone a que se reconozca a Penelón. Considera que se debe rechazar del congreso a todos los elementos políticos, sean ellos del carácter que sean.

Siendo las 12 horas Aragall levanta la sesión, pasándose a cuarto intermedio hasta las 14 horas.

Quinta sesion

A las 15 horas el compañero Aragall declara abierta la sesión.

La barra es numerosísima en virtud de ser el asunto a tratar interesante.

J. de J. Pérez dá cuenta al congreso de una moción previa, firmada por el delegado Pellegrini y otros que propone se retire la palabra a todos los que la tienen pedida para hablar sobre el asunto Penelón y que para abreviar tiempo se nombren dos compañeros de los impugnadores de la credencial y dos defensores, hablando únicamente éstos y el delegado impugnado.

Es apoyada por unanimidad y se pasa a nombrar los cuatro compañeros que defenderán y atacarán la credencial.

Para defenderla se nombra a los compañeros Greco y Leirós, y para impugnarla a los compañeros Pellegrini y Alegría.

Estos compañeros hablarán diez minutos cada uno.

Un delegado menciona para que previamente hable Penelón. Este manifiesta que desea hablar después que todos los impugnadores hablen.

Se origina un pequeño debate alrededor de éste. La presidencia resuelve ceder la palabra a Leirós. Este empieza diciendo que en La Plata en el congreso de la F.O.R.A., ellos defendieron la posición de Muzzio y para ser consecuentes con aquellos propósitos, defienden la posición de Penelón.

Hace diversas consideraciones al respecto de la unidad y se manifiesta en el sentido de que para hacer la unidad es necesario olvidar la posición política que cada uno ocupa fuera de los sindicatos y máxime cuando esa posición que tienen es partido de clase. Coincide con otros delegados en recordar que en el congreso de La Plata, no se objetó nada ni a Penelón ni a González Maseda cuando fueron nombrados del Consejo Federal de la F.O.R.A.. Termina aconsejando se admita la delegación.

La presidencia cede la palabra a Pellegrini. Este dice que la política ha introducido en los sindicatos una especimen de Comités electorales. Y hace constar la diferencia que existe entre agrupaciones revolucionarias y partidos interpretados por parlamentaristas.

Abona sus argumentos con la resolución de un sindicato que aconseja que sus socios voten por el partido socialista. Hace constar que no quiere rechazar a la Federación Gráfica, si no que rechazan a Penelón. Sostiene que rechazan a Penelón no porque no sea obrero, porque saben demasiado que trabaja: pero lo rechazan por su título de concejal.

Termina diciendo que ellos sostienen que se invite a la Federación Gráfica para que en lugar del compañero impugnado, mande otro.

Una gran salva de aplausos acoje estas declaraciones.

Habla Greco y defiende la posición de Penelón. Sostiene que anteriormente la organización obrera estuvo en manos de los sindicalistas y si los trabajadores se han dividido la culpa no es de los políticos. Termina aconsejando que haya armonía y que todos los elementos revolucionarios se unan para la revolución.

Alegría habla para impugnar la credencial de Penelón.

Dá cuenta a un párrafo de un libro de Marx, el cual habla claramente de que los sindicatos no deben estar supetidados a partido político alguno. Sostiene que no es a la Gráfica Bonaerense a la que se quiere excluir, si no que es a uno de sus delegados concejal. Dice que siendo un compañero obrero, los trabajadores están en el deber de vigilar quienes son sus componentes. Y no se quiere tener elementos que están en un puesto colegiado, porque aquí se discutirán cuestiones obreras y no si tal o cual partido es más revolucionario que el otro. Termina aconsejando rechazar a todo elemento que tenga puestos públicos, como lo tiene Penelón"

Habla Penelón. Dice que se le quiere expulsar del Congreso porque tiene criterio de las cosas. El no viene al Congreso como concejal si no que viene como obrero. Dice que va al Concejo Deliberante a sostener el Marxismo, y que no va para colaborar con la burguesía, sino que va para obstruccionar como corresponde a un revolucionario. Dice que él es político, pero que no presenta memoriales al presidente de la república con motivo de los sucesos de Santa Cruz.

El es obrero explotado y como obrero, nadie, lógicamente puede impugnarlo la credencial que trae como obrero. Dice haber dedicado muchos años de actividad en pro de la organización obrera. Si se le excluye del Congreso él se creerá indigno de pertenecer a la Federación Gráfica Bonaerense. Critica crudamente a las entidades obreras llamadas apolíticas, y sostiene que esas entidades son de carácter netamente burgués. Dice que se invoca la procedencia por no tener valentía para defender a Amsterdam. Aquellos que hoy lo quieren excluir son aquellos que en otros momentos pedían una colaboración para las cosas obreras.

Cree él que no se le puede excluir en homenaje a su actividad como revolucionario. El no defiende su situación personal si no que defiende a la entidad que lo ha mandado. En razón de su posición política, el cree que su asunto es una cuestión de principios. Termina recordando la actuación de algunos líders socialistas en los parlamentos burgueses.

El sector comunista aplaude largamente a Penelón.

Se lee una moción previa en el sentido de que se invite a la F. G. Bonaerense a que reemplaze a Penelón por otro delegado, no importando su filiación comunista, siempre que no ejerza cargo político alguno. Esa moción la firman varios delegados. Un miembro de la C. de P. dice que primero está el dictamen de la comisión.

El presidente da cuenta que se van a votar las mociones. Ebanistas de la capital presentan una moción en el sentido de que el asunto Penelón se vote nominalmente. Es aceptado este temperamento. A indicación de Greco se resuelve que la votación sea por delegados, es decir, si un sindicato tiene dos delegados y están en disidencia(votan cada uno para el lado que crea conveniente. Al votarse se hace un gran silencio.

No obstante, debido a malas interpretaciones se producen de tanto en tanto algunas interrupciones. Terminada la votación, mientras la comisión hace el cómputo de votos se observan las credenciales que quedaban sin observación y se aceptan todas.

El compañero J. de J. Pérez da cuenta del resultado de la votación que es la siguiente:

Por la aceptación de Penelón 79, por el rechazo 116. Al dar cuenta del resultado de esa votación, un tumulto ensordecedor invadió la sala. Un entusiasmo indescriptible se apoderó de la barra que, a los gritos de viva la anarquía, la unidad obrera y la revolución rusa, entonaba diversas canciones revolucionarias.

Varios delegados de filiación Comunista quieren retirarse del Congreso, pero el compañero Greco se dirige a ellos y les recuerda su mandato como delegados obreros, que es el de acatar las decisiones de la mayoría.

Los compañeros del Comité Pro-Unidad quieren hacerse oir, pero no es posible pues sindicalistas, anarquistas, comunistas y socialistas se acusan y se increpan mutuamente. Los delegados se confunden con la barra y no siendo posible continuar sesionando el congreso pasa a cuarto intermedio hasta las 21 horas en que se continuará con la orden del día.

Sexta sesion

El camarada Greco da por abierta la sesión a las 21.20 horas. Pedretta, en nombre del comité pro unidad obrera, manifiesta que ese cuerpo ha resuelto aconsejar a la barra depende si entrará o no mañana". Aconseja cultura. Penelón presenta en nombre de sus compañeros de delegación una protesta por la actitud asumida por el congreso, al rechazar a uno de sus delegados y declara que los congresales lo han hecho en virtud de que el compañero Penelón es partidario de la Sindical Roja. El presidente entiende que no hay lugar a deliberar sobre este asunto.. Así se aprueba.

Alegría dice que ha presentado una moción para que el congreso invite a la F. G. Bonaerense a que mande otro delegado. Así se resuelve. Loza, de la C. de Poderes, da cuenta de una credencial de la F. Empleados de Comercio de la Capital y dice que la comisión la acepta, pero que como llegó una comunicación de tres compañeros del gremio, que solicita la palabra porque, según explica, los delegados de la F. E. de Comercio no son los nombrados en la asamblea. Y dicen ser ellos los delegados. Un compañero de la delegación de los Empleados dice que en una asamblea realizada el día 19 se resolvió concurrir al congreso de unidad, apoyando la Sindical Roja y la dictadura del proletariado; y como casi todo el gremio es enemigo de la dictadura proletaria y presentándose 119 firmas solicitando se convocara a una nueva asamblea, el consejo accedió y llamó la asamblea solicitada. En esa asamblea no se pudo hacer nada en virtud del obstruccionismo de los comunistas. En vista de ello, un compañero hizo moción para que el consejo mandara los delegados presentes y que sosiuvieran la autonomía en el orden internacional. Los comunistas se sostuvieron de votar y por eso dicen que la delegación no es legal.

Se origina un largo debate y se presenta una moción para que los portadores de la comunicación no informen sobre ese asunto, porque ello interesa exclusivamente al gremio. Se vota y se aprueba esa moción. Se pasa a traer si el congreso aprueba o no el dictamen de la comisión de Poderes que consiste en aceptar la delegación que presentó credencial. Mozos y Cocineros de abordo se manifiesta en contra del dictamen de la comisión. se presenta otras mociones sin que los congresales se entiendan, en vista de lo cual se presenta una moción para cerrar el debate. Esta moción es aprobada. Se vota si se acepta el despacho de la comisión de Poderes y es aprobado.

En consecuencia, los portadores de la credencial quedan incorporados al congreso. Se observa la credencial de los delegados de la F. Obrera Molinera, pero como no hay motivo de rechazo, el congreso incorpora a su seno a los delegados de la F. O. Molinera.

Hay otra credencial, que la C. de Poderes impugna, de los Cuerpos Centrales de la Contraternidad Ferroviaria por el motivo de que dos delegados representan a 16.000 trabajadores y traen mandato de votar por toda esa cantidad de adherentes. La C. de P. cree que no es prudente que dos delegados voten por tanta cantidad de obreros. No obstante, la Comisión acepta a los delegados con voz y aún con voto.

El delegado de Quevedo, F. C. S. dice que los delegados están de acuerdo con los estatutos de la Confraternidad. Alegría defiende la situación de los delegados de los Comités Centrales por cuando vienen de acuerdo con el mandato que le han dado las secciones. Y cree que si se quiere hacer la unidad no puede dejarse a esas secciones sin representación.

Ibañez, ebanista, capital, dice que mientras no reforme la Confraternidad sus estatutos no se puede rechazar esa delegación. Y recuerda que en el congreso de La Plata se rechazó la misma delegación, pero que después se vió el error. B. Blanco, ferroviario, sostiene que la delegación debe aceptarse.

El delegado de los ferroviarios de Buenos Aires, Sud, sección talleres, dice que trae el mandato de votar en contra de esa delegación. Y recuerda que según el artículo 5 de las condiciones de admisión, un delegado no puede representar a más de cinco sindicatos. El delegado de los obreros del mismo ferrocarril, sección tráfico, califica de inmorales esas delegaciones. Y dice que los Comités Centrales han amenazado a la sección que representa de expulsión si se sostiene en sus críticas a los Comités Centrales. Y para probar que esa delegación es inmoral, da lectura de una nota, enviada a la sección que representa por la sección Tandil. por la cual solicita que la sección de Buenos Aires Sud, la represente en este congreso, por no tener confianza a los Comités Centrales. Ferroviarios de C. de Gómez defienden a los Comités Centrales, por entender que de esa manera defiende los estatutos. Tráfico de Rosario se manifiesta en el mismo sentido. Y dice que los impugnadores de esas representaciones no obran con lealtad. Hace moción para que se le reconozca a los Comités Centrales la representación que traen.

El delegado del Sindicato de Pintores, Rasqueteadores y P. de Varadero presenta la siguiente moción: "Considerando: Que los Comités Centrales de ferroviarios no conocen la voluntad de sus representados y que ello es una evidente inmoralidad sindical, mociona en el sentido de que esa delegación quede en carácter informativo, es decir: con voz pero no con voto".

Pérez del comité pro unidad, señala el peligro que habría para el congreso si esos delegados tuvieran el derecho de votar por 16.000 trabajadores. Un delegado de Talleres acusa de inmorales a los C. C. P. P. por cuanto han atentado a la organización de los gráficos al imprimir el periódico en una imprenta no organizada. Y cree él que esos hechos son propios de los amarillos.

El delegado de los obreros en calzado de Córdoba, dice que en una asamblea que presenció de Ferroviarios en San Francisco de Córdoba, se leyó una nota de los comités centrales donde se les decía a los obreros "que tuvieran paciencia; que su asunto lo habían llevado ante el presidente de la república y que los comités creían en la palabra magnánima de ese magistrado". Opina este delegado que hombres como esos no pueden formar en un congreso de carácter obrero y revolucionario, ya que su inmoralidad y su amarillismo estaba bien patente en todos sus actos.

Estas declaraciones son acogidas con grandes aplausos. Se presenta una previa moción de cierre del debate y es rechazada. El delegado de la F. O Marítima, Pereyra, defiende la actitud de los comités centrales. Dice que si a los compañeros delegados del interior se les reconoce el derecho de representar a cinco sindicatos que no puedan mandar delegados, también debe reconocerse a los comités centrales el derecho de representar a todas las secciones que les hayan dado mandato en ese sentido. Maquetra se pronuncia en idéntica forma que Pereyra, igualmente el delegado de los Ferroviarios de Mendoza. Habla el delegado de Exaltación de la Cruz. Recuerda que el comité pro unidad obrera en sus condiciones de admisión establece que los sindicatos que participan de congreso no pueden acojerse a los estatutos internos de su organización

En consecuencia, entiende él, que los que, para defender a los Comités Centrales, elegan en su favor los estatutos de la Confraternidad, están equivocados. Recuerda que cuando se rechazó a Penelón no se tuvo en cuenta la carta orgánica de la F. G. Bonaerense y en consecuencia no se debe obrar diferentemente en este caso. Termina y aconseja el rechazo del derecho que se arrogan los Comités de votar.

Como se han vertido algunos conceptos que se refieren a asuntos de tesorería, el tesorero del Comité hace algunas aclaraciones. Dice que al cobrar las cotizaciones de los sindicatos de la Confraternidad no quisieron tomar ninguna resolución al respecto para traerla a consideración del congreso.

Siendo las 24 horas se pasa a cuarto intermedio hasta hoy a las 8 horas

—

Queremos dejar constancia de que la "barra" en la sesión de la noche se ha portado con la cultura propia de los revolucionarios, no obstruyendo para nada la labor de los congresales. ¡Bien por la "barra" y que siempre se porte así!

Sería de desear que los incultos comunistas y sendo anarquistas se quedaran en sus respectivas casitas.

La reafirmación

La asamblea unificadora rechaza al concejal comunista

La sesión de ayer ha sido sin duda alguna de capitalísima importancia. La impugnación que la Comisión de Poderes hiciera al delegado Penelón, concejal representante del partido comunista, motivó uno de los más animados y apasionados debates que registra nuestra historia sindical. Y en verdad que el asunto no era para menos. Se le dió toda la importancia que tenía. Cada delegado tuvo conciencia exacta y serena del significado que tenía el precedente a sentarse. El problema, árduo, por cierto, fué resuelto con el criterio que informan las directivas marcadas por las prácticas del sindicalismo genuinamente revolucionario.

El proletariado unionista reafirmó en su magna asamblea sus convicciones de intransigente repudio hacia todo lo que signifique actividad de los partidos políticos dentro de las organizaciones económicas de la clase obrera. El sindicato es la negación del partido. Es imposible, absurdo, pretender adherir lo uno a lo otro. Así lo comprendió la comisión que confeccionó el proyecto de las bases de la minoría del P. P. Unidad. Así también lo ha reafirmado el congreso regional unionista. Ha demostrado su fe revolucionaria. Ha dado el más solemne mentís a los divisionistas del Consejo Federal de nuestra F.O.R.A. Comunista, demoostrándoles la esencia revolucionaria del proletariado que la invitara a fraternizar en su congreso considerando que ello en nada menoscababa su tradición revolucionaria.

Error también ha sido el del delegado de los gráficos. No podía ignorar el concejal Penelón que su condición de concejal en funciones lo inhabilitaba para su otro cargo de delegado obrero. Por moralidad sindical y revolucionaria debió rechazar su candidatura a delegado, debió evitar lo que él ya preveía, un conato de división en el congreso por su simple presencia. Sin embargo, escudado en las ilusorias fuerzas de su partido, en el seno de la clase obrera, desafió al congreso obrero eminentemente anti político. Y el congreso impuso su voluntad obrera. Una vez más la política es vencida por la conciencia revolucionaria del proletariado sindicalmente organizado.

La barra numerosísima que se apiñaba en los palcos y pasillos, saludó con estruendosas ovaciones el resultado de la votación general. Por varios minutos, hasta que se levantó la sesión, gritos vigorosos de: "Viva el sindicalismo revolucionario", Viva la Unidad Obrera" atronaron en la sala. El entusiasmo ha sido indescriptible.

EL TRABAJO silenció deliberadamente su actitud frente al problema. No quisimos figurar como presionando sobre los delegados simpatizantes, para hacer prevalecer nuestro punto de vista. El congreso tampoco necesitaba nuestra indicación. Habló y resolvió con absoluta libertad e independencia de criterio. Su fallo sobrano es el fiel reflejo, la fiel inspiración de su temperamento clasista de su ya vieja y tradicional educación revolucionaria.

Hacemos voto para que nada empañe esta hermosa lucidez de criterios. Nuevos problemas, más arduos aún, han de surjir para su resolución. Somos optimistas.

A LOS CONGRESALES

Ha llegado el momento más solemne para la clase obrera de la República y ojalá — de todo corazón ansío—, que toda la labor realizada desde hiempo ha quede refundida en algo positivo. para comenzar a trabajar con ahinco y con fe infinita en el sentido de ver realizado el primer paso hacia la sociedad de los hombres libres. Vosotros congresales sois responsables ante el mundo en el cumplimiento de una alta misión que se os ha encomendado en nombre de la solidaridad humana, luego entonces, vuestra inteligencia ¡ponedla al servicio de este problema! del cual depende la postergación o no, del movimiento revolucionario que, ha de iniciarse como final de la guerra todos los Estados, libres o monárquicos y contra todos los privilegios de la clase ociosa y criminal.

Hay un interés de baja política, camaradas congresales,— lo han declarado los reformistas del socialismo burgués argentino — en que no se unan los proletarios porque a ellos no les conviene, como buenos políticos, que la clase obrera constituya su frente revolucionario. ¡A desbaratar los planes de los políticos pues, camaradas congresales! !Acordaos de los reformistas de la Confederación G. del Trabajo de Italia que provocaron la escisión en las filas confederales para hacer abortar después el movimiento eminentemente revolucionario de los metalúrgicos! Los reformistas Amsterdamianos enviciados en el gobierno y en las transaciones con la burguesía no pueden, de ninguna manera razonar en contra de sus sentimientos burgueses, y como tales tiene que usar de todos los medios ruines casi siempre, para que el proletariado les sirva de escabel en su politiquería tradicional.

No hay que olvidar el pasado de esta gente traidora del proletariado en todas las épocas y en todos los países cuyos resultados los está aguantando como un peso enorme la clase trabajadora, es necesario, camaradas, ha llegado el momento de definirse revolucionariamente, no hay tiempo que perder, porque todo compás de espera beneficia a los enemigos de todo pelaje, aunque se digan socialistas, que poco les importa del sufrimiento de las clases desposeídas, estando ellos mezclados con los burgueses y hombres de gobierno como estos, y gozando de buenos empleos en las instituciones actuales.

Vosotros, obreros, productores, nervio viviente de las actividades de la sociedad, un solo camino os queda para libertaros de las cadenas ignominiosas que os oprimen desde siglos y siglos: la Revolución Social. Fuera del gobierno, en las barricadas, desde la fábrica o el campo deben salir los tiros certeros contra los enemigos y cada uno y todos organizar la producción y el consumo, intercambiando los productos por las asociaciones libres de trabajadores, sin más intermediario que vosotros mismos, inteligentemente unidos y hermanadamente ligados por la solidaridad de las conciencias, materializando los hechos con el apoyo mutuo en todos y para todas las grandes o pequeñas iniciativas de progreso.

¡Camaradas Congresales! yo os saludo en nombre de las ideas que sustento, porque en ellas cabe todo lo que sinceramente se haga en beneficio moral y material de las clases populares y ojalá, como dije al principio, todo lo que se haga sea positivo, que no se pueda destruir, que no lo puedan derrumbar ni unos ni otros, que en resumen todos los opositores son, conciente o inconcientemente enemigos de la Revolución.

Félix Ochoa.

Comité Pro Sacco y Vanzetti

Deseando beneficiar la cruzada emprendida en esta emergencia por este comité y deseando él mismo, llevar a cabo su cometido dentro del deber que le corresponde, como fiel intérprete de la misión que cumple y en virtud de lo expuesto, el comité ha creído lógico hacer este nuevo llamado en carácter terminante a todos los delegados permanentes como a los sindicatos, agrupaciones y centros que simpatizan con quitarles de las garras a las autoridades de Yanquilandia a esos dos trabajadores, hermanos nuestros, como lo son Sacco y Vanzetti.

Este llamado no ha de ser hueco y por tal deberá tener la efectividad debida dado el carácter que lo informa.

La reunión a efectuarse se acordó en la anterior de que fuera el jueves 9 del corriente a las 20 horas en el local Tacuarí 653.

Esperando ver en esta reunión un exponente real de fuerza, confiamos en la misma.

Nota. — Solicitamos un delegado de la F.L.B., otro de la F.R.A.C. y también uno por la U.C.A.A.

El Comité.

N. de R. — Como se desprende de la nota al pie, se pide la concurrencia de delegados de tal o cual organismo y no te todos, con lo que se sienta un pésimo precedente, ya que Sacco y Vanzetti cuenta con las simpatías de todos los trabajadores.

Es hora ya pues de este exclusivismo que los "llamados en carácter terminante" no tienen eco. ¡El divisionismo ha muerto!

De Redacción

M. Maurresca. — Paso Molino M. — Mande nomás, que lo insertaremos.

S. Comosopolita Obreros Panaderos.— Montevideo. — La importante nota de Vds. dirigida al gremio de panaderos de Bs. Aires, irá mañana.

Misha M. — Hemos recibido las cartas.

Valentín Martín. — Del gremio de Letristas de la capital. ¿Quiere pasar por esta redacción a la tarde?

Varios Gráficos. — No publicamos aquello porque la incógnita se despejó.

NOTICIERO

COSITAS VISTAS Y OIDAS EN EL CONGRESO QUE HAY QUE DECIRLAS Y COMENTARLAS

El delegado de "La Antorcha" podría comportarse un poco más decentemente en el Congreso. Si desea insultar a los delegados en vez de hacerlo desde el primer piso y escudado por "la barrita de niños fifis" baje solo hombrunamente, y pare a un delegado. No sea cobardón.

Tan luego el como papel de Bianchi hablando de trabajo, mejor sería que le viniera un sopito de vergüenza y empezara por primera vez en su vida a ganarse el pan con el sudor de su frente. Si continúa en su actitud prometemos hacer la "biografía, de ese modelo de delegado.

¡Lucida va quedar "La Antorcha"!

Se decía que una delegación al Congreso tiene el propósito de sabotear las sesiones del mismo con mociones provocadoras de interminables debates. La primera de ellas sería una moción de protesta contra la Rusia Soviética por el supuesto encarcelamiento de presos. Moción que como se adivina trae el propósito de provocar escándalos. Es necesario que los delegados se comprometen bien de que esas delegaciones que han sostenido en el propio gremio el divisionismo no pueden estar interesadas en la unidad y por ende hay que "bocharles" esas mociones evitando debates.

Moción de esta naturaleza, moción que no debe ser discutida.

Que la barra comunista electoral es inoportuna, escandalosa y provocadora, y que los militantes serios del partido deben adoptar medidas para que ellos termine, es opinión general.

Los patoteros del sedicente anarquismo no conseguirán con sus gritos y muestras de incultura más que mostrar las uñas de felinos impotentes y amargados.

Que la opinión unánime es de que el Congreso supera y en mucho a las esperanzas de los más optimistas lo que prueba que quienes no han interpretado nunca al proletariado han sido los divisionistas.

Que si Peneión hubiera sido un hombre no supeditado a la voluntad de una camarilla, no hubiera dado el triste espectáculo de robar tanto tiempo al Congreso. Parece mentira que no sepa que es perder el tiempo politiquear con los trabajadores organizados.

En la edición del ayer "El Trabajo" se agotó ¡Albricias!.

U. G. Picapedredos y Graniteros

Secretaría: MEXICO 2070

Compañeros: La Comisión Administrativa de este sindicato invita al gremio a concurrir a la asamblea General que se efectuará el 8 del corriente a las 20 horas en nuestro local social México 2070.

Fed. de Empleados de Hospitales y Asilos Nacionales

Secretaría: SUAREZ 2034

En la última asamblea realizada por esta seccional se procedió a la renovación de comisión, quedando constituída en la siguiente forma:

Secretario, Jesús Fernández; pro. Cándido Torres; secretario de actas, Juan Marí; tesorero, Pacífico Sánchez; pro, Arturo Abajo; vocales: José Conde, Luis Pérez, Laureano Castro, Manuel Domínguez y Serafín Pérez; suplentes: Máximo Nogueiras, Manuel Lapido y Lisardo Doallo; revisores de cuentas: Antonio Rodríguez Joaquín González y Andrés Fontenla; bibliotecarios: Daniel Domínguez y José Cao; delegados al Consejo Federal: Amador Rodríguez y Manuel P. Sequeiros

Federación Gráfica Bonaerense

Casas en conflicto.

Podestarelli Bonfiglio y Cía., Rivadavia 4045.

Persiste el conflicto huelguista en esta casa. El personal huelguista, mal grado el tiempo que viene luchando no ha de deponer su esfuerzo por imponer a la larga, la justicia de su solidaridad, puesta a prueba en defensa de un elemental principio de organización y compañerismo.

A la terquedad patronal, vanguardia reaccionaria de los industriales gráficos, demuestran los compañeros en huelga, en su fe, que si hay victorias sin plazo fijo, más hay también honrosas derrotas que sirven de freno a los demánes miserables de explotación.

La Cromo, Hojalatería Argentina (Villa Lugano).

Continúa en pie la huelga que sostienen los compañeros litógrafos en cromo.

La deserción de alguno y la traición de otros, más las maquiavélicas proposiciones personales hechas en particular a los huelguistas más destacados, prueba elocuentemente que la huelga presiona los intereses de esta empresa, que rese en la imposibilidad de imprimir grande partidas de latas.

EL COMITE DE HUELGA.

CARMELO (R. O. del U.)

Por suscripciones y pagos de las mismas; al sub agente en la localidad, compañero Evangelista S. Pérez.

LAS INTERNACIONALES

TRES COMPROBACIONES QUE DEBEN SER TENIDAS MUY EN CUENTA POR EL CONGRESO DE UNIDAD

1o—La Federación Sindical Internacional con "bureau" en Amsterdam es un organismo amarillo "traidor a las severas prácticas de la acción directa" y agente declarado de la burguesía internacional. Que traicionó al proletariado ruso durante la guerra; que hizo una parodia de socorro a los revolucionarios húngaros cuando éstos ya estaban diezmados por las tropas aliadas desembarcadas en Austria; que es un apéndice de la Liga de las Naciones a causa de sus relaciones con la "Oficina Internacional del Trabajo" (sección de la Liga de las Naciones); que en sus congresos participaron y primó siempre el criterio patronal acreditándose como la más indecente de las instituciones colaboracionistas y por lo tanto enemiga irreconciliable de los inconfundibles principios del sindicalismo revolucionario.

2.o—La prescindencia es el arma que a última hora y frente a su fracaso esgrimen los amigos de Amsterdam. Que la formación de una nueva internacional es un proyecto que provoca risa, dado que las fuerzas del sindicalismo revolucionario, internacionalmente hablando, se cobijan bajo la bandera de la Sindical Roja que desde Moscú se levanta como una amenaza terrible para el régimen capitalista; que la prescindencia no resuelve nada a no ser la ayuda inconsciente a los enemigos de la revolución y a los agentes del capitalismo.

3.o—La Internacional Sindical Roja con "bureau" en Moscú representa a la única fuerza internacional revolucionaria del sindicalismo. Que en su seno están las organizaciones más revolucionarias del mundo; que sus principios, fines y medios son revolucionarios; que engrosar sus filas es facilitar el triunfo de la revolución y acelerar el advenimiento de una sociedad mejor; que rehusarse a ello es traicionar a los héroes de la revolución rusa y prolongar la esclavitud de las masas proletarias.

Por lo tanto, el proletariado argentino, en su congreso de unidad, debe adherirse a ella.

SINDICATO DE TRAFICO

Compañeros Ferroviarios: La Sección B. Aires Sud (Tráfico) en una asamblea realizada el día 29 del corriente al tratar la circular número 2 de los Comités Centrales, acordó sobre la misma, lo siguiente:

1o. Solicitar de los C. Centrales que postergue el Congreso convocado para el día 10 de Abril próximo en Rosario, hasta el mes de Marzo próximo, o sea una semana antes del congreso mixto de la Confraternidad Ferroviaria.

2o. Pedir a los C. Centrales que el congreso se realice en esta capital en vez de Rosario, como habían acordado en una de sus reuniones anteriores.

3o. Hacer pública la presente resolución y sus fundamentos, en los diarios y periódicos obreros a objeto de que llegue a conocimiento de los obreros Ferroviarios organizados. Compañeros: Lo más brevemente posible os expondremos los fundamentos de nuestra proposición a los C. Centrales, a objeto de que si lo creen conveniente, la hagan suya nuestra. El día 6 de Marzo próximo, el "congreso de unidad obrera" inaugura sus sesiones en esta capital, congreso que tiene mucha importancia por tratarse de la unidad de todos los obreros organizados de la república y al cual deben concurrir todos los trabajadores que deseen emanciparse de la explotación capitalista, y que así lo esperamos concurran en mayor número posible, por medio de sus representantes de obreros organizados. En la tercera semana del mes de "Marzo" próximo, según suponemos, se realizará el congreso "mixto" de la confraternidad Ferroviaria, congreso que creemos innecesario decir la importancia que tiene para los obreros ferroviarios, al cual deben mandar delegados todas las secciones designadas al efecto.

El día 10 de Abril próximo, proponen los C. Centrales, que se realice el congreso de Tráfico y Talleres en Rosario, congreso que también tiene mucha importancia para los obreros Ferroviarios, especialmente por que está próximo a cumplir 2 años la realización del congreso anterior, y en este entendemos, han de desear tomar parte todas las secciones.

Como podréis ver, en cada uno de los tres próximos meses, se realizará un congreso muy importante para la clase trabajadora y especialmente para ferroviarios organizados, a los que seguramente desean concurrir con delegados que los representen directamente. ¿Pero como enviar un delegado directo a cada uno de estos congresos, si muchas secciones no pueden mandar delegados directos ni a un solo congreso, dada su situación financiera? Teniendo en cuenta esa mala situación económica de muchas secciones, esta sección propuso oportunamente a los C. C. Centrales, que las secciones que por carecer de fondos, no pudieran concurrir con delegado directo al próximo congreso de unidad, que los C. C. Centrales, conjuntamente con las secciones que están en mejor situación económica, costearan los gastos que demandase la concurrencia de los delegados de las secciones, que por su situación financiera no pudieran hacerlo. Hicimos esa proposición, con el sincero propósito de que todos los ferroviarios estén representados directamente en el congreso que há de sellar la unidad de todos los explotados y, a objeto de evitar que estén representados indirectamente por delegados, cuya opinión personal puede ser sincera, pero no es la opinión de sus representados.

Los comités centrales, contrariamente a lo que nosotros esperábamos, en vez de aceptar nuestra proposición ya que era fácil llevarla a la práctica y sus resultados favorables serían evidentes, no dió la callada por respuesta, con el agravante de que en la circular No. 2, hacen figurar a la sección B. Aires Sud como partidaria de que todas las secciones envíen delegados directos al congreso pro unidad, y la que por su situación económica no pueda hacerlo, que se quede sin representación, sin hacer para nada alusión a nuestra proposición, que como se vé estaba bien inspirada.

Ahora proponemos a los C. C. Centrales, que el congreso de los sindicatos se realice unos días antes del congreso mixto, en vez de en el mes de Abril. A objeto de que la mayor parte de los delegados que tomarán parte en las deliberaciones de dicho congreso, puedan también tomar parte en el congreso mixto, sin recargar en dos pasajes más, los gastos a sus respectivas secciones.

Proponemos, que el congreso sea en al capital en vez de Rosario, porque deseamos que en él estén representadas todas las secciones, anhelo que han de compartir con nosotros, todos los que deseen el engrandecimiento de la organización de los obreros del riel. Si el congreso se realizase en Rosario, como proponen los C. C. Centrales, quedaría muy conocido para algunas secciones, pero la mayoría, no podrían enviar delegados por los gastos que ocasionaría a Rosario por cuanto las empresas no darán, según creemos, pase libre. Y estas secciones son la de la capital y circunvecina, y hasta más lejanas como muchas del Sud y del Oeste que concurrieron a todos los congresos anteriores, y cuentan con muchos socios.

Con lo expuesto creemos haber demostrado que si los C. C. Centrales quisieron economizar unos pesos en el alquiler del salón, es una economía mal entendida, por cuanto recargar con creces a la mayoría de las secciones antedichas que envíen delegados directos, o quedar sin representación. Y si a esto agregamos el traslado del archivo, miembros de los C. C. Centrales, empleados de Secretaría y demás, a Rosario, llegaremos a la conclusión de que lo que se ahorra en el Salón, se gasta con creces en traslados y gasto de estadía en Rosario. Y si alguno dudara de estas afirmaciones, recuerden el congreso de la F. O. R. A., último, realizado en La Plata, que está a menos de una hora de tren de la capital.

Analizando superficialmente la resolución que comentamos de los comités Centrales, llegaremos a que estos tuvieran un objeto percomcebido al llevar el congreso a Rosario, como ser de que concurra a él el menor número posible de representantes de obreros Ferroviarios, pero si profundizamos un poco, ¿cómo pensar semejante desatino en los compañeros que nosotros hemos elegido como nuestros genuinos representantes? Nosotros creemos que no puede haber otro propósito que el que los comités centrales manifiestan, que es el de dar satisfacción a los afiliados Rosarinos, que anhelan con todo entusiasmo, desde hace tiempo, que se realice un congreso en aquella ciudad. Pero nosotros que conocemos las pruebas de conciencia solidaria de los ferroviarios rosarinos en todo momento, no vacilamos en afirmar sin temor a equivocarnos, que cuando conozcan las dificultades insalvables de orden económico cé muchas secciones para mandar delegados al congreso a dicha ciudad, con lo cual podría malograrse su éxito, no han de vacilar en pedir a los C. Centrales que en bien de los intereses y conveniencias de los obreros ferroviarios organizados rectifiquen su resolución anterior, realizándolo en la capital Federal. Y los C. Centrales reconociendo su error anterior, ya que como decimos anteriormente, los creemos de los más sinceros propósitos para bien del gremio ferroviario, acordarán que el próximo congreso se realice en esta capital en el mes de mayo próximo, antes del congreso mixto.

A objeto de saber si los aplicados a esta sección interpretamos la opinión de la mayoría de los asociados, o si por el contrario estamos equivocados, rogamos a las secciones traten lo antes posible esta proposición, que oficialmente enviamos por intermedio los Diarios Obreros y periódicos la "Confraternidad Ferroviaria, y el O. Ferroviario", y nos remitan su resolución al respecto ya sea afirmativa o negativa, a la secretaría de esta sección calle Salta No. 2142 B. Aires, lo mismo que a los comités Centrales.

Cualquiera que sea la opinión de las secciones, nosotros tenemos la certeza de haber hecho lo posible, a objeto de que todas las secciones estén representadas en los congresos.

¡Viva la unificación de los O. Ferroviarios!.

¡Viva la unificación de los trabajadores explotados!

El Secretario.

Alrededor del telegrama de la S. Roja

Otra Aclaración.—

Como consecuencia del suelto aparecido en "El Trabajo" puntualizando la inmoralidad que significaba la inserción en las columnas de un colega, de un telegrama que era destinado a su lectura en el Congreso de Unidad las aclaraciones que no aclaran nada nos han llovido.

Ayer fué la secretaría de la Fora del IX hoy el empleado de la misma compañero H. D. Rivas, mañana no sabremos quien será.

En realidad nuestros lectores y el proletariado saben cuáles son los responsables desde que se adivina que la hoja que publicó el telegrama tiene responsables.

He ahí la nota de Rivas.

"Capital Federal, Marzo de 1922.

Camarada Director de la Sección Movimiento Obrero.

Habiendo aparecido una nota de la Secretaría de la Fora, dejando a salvo la responsabilidad de la misma por la publicación de un telegrama de la Internacional Sindical Roja al Congreso de Unidad, debe de hacer las siguientes aclaraciones;

1o. Que es exacto que la Secretaría de la Fora no ha dado ese telegrama a la publicidad y que, como consecuencia, no le cabe la más mínima responsabilidad en ello.

2o. Que tampoco fe entregado yó ese despacho a la prensa.

3o. Que, llegado ese telegrama a la Fora, fué recibido por mí, que lo traduje, enterándose de su contenido los camaradas del Comité Pro Unidad Obrera y algunos otros compañeros que se hallaban presentes.

En todo lo demás, no me ha cabido, en absoluto, ninguna intervención.

A la espera de que quiera insertar en las columnas de ese diario la presente, me es grato saludarlo.

Héctor D. Rivas.

Quedo complacido.

Y pongamos punto final a un asunto que por sí solo se define.

F. de O. de la Industria Metalúrgica

(Secretaría: MEXICO 2070)

ASAMBLEA GENERAL

La comisión administrativa invita a los camaradas metalúrgicos a la asamblea general extraordinaria que se efectuará mañana, jueves 9, a las 20 horas en el local de la calle Mexico 2070.

Para discutir la siguiente orden del día: RELACIONES INTERNACIONALES.

La importancia de esta reunión, dada la situación en que ha quedado esta federación es su última asamblea, precisa de todos los camaradas su más decidida concurrencia, a fin de tratar ampliamente este asunto y con la mayor asistencia de compañeros.

LA COMISION.

S. Encoradores de Pisos

Secretaría: TACUARI 653

Este sindicato realiza asamblea el viernes 10 del corriente a las 20 horas en nuestro local social a fin de discutir una importante orden del día.

Llamamos, la atención del gremio de la necesidad que hay de concurrir a este llamado.

Que nadie falte pues.

LA COMISION

Nota: — A los revisores de cuentas les rogamos puntualidad.

Gran Pic - Nic Familiar

EN LA QUINTA "LA COLOMBIANA" SITA EN RIVADAVIA 12.600. (CIUDADELA). EL DOMINGO 12 DE MARZO.

El Centro Obrero del Oeste invita a Vd. concurra con su familia a esta fiesta campestre, donde pasará un día de expansión y solidaridad.

En esta fiesta habrá toda clase de diversiones; carreras, romper la piñata, rifas sorpresa, bazar rifa etc.

Una selecta orquesta amenizará la fiesta. Gran baile familiar.

Habrá un surtido buffet a precios módicos no obstante ello, las familias que no lo deseen podrán llevar su merienda.

Concurrir a este pic-nic, es contribuir a la cultura del pueblo.

Rifa con opción a entrada $ 0.40

NOTA. — Tranvías que llevan al lugar: Combinación subterráneo núm. 2 y F. C. O.

Sindicato Letristas Decoradores

El sindicato de Letristas, Decoradores y anexos, notifica a sus asociados y a los trabajadores en general, que a consecuencia de un entredicho con el burgués Ricchi, este señor a última hora, quiere desconocer la autoridad moral que el sindicato le impuso, planteándose el conflicto obstinadamente con el personal.

Es innecesario recomendar la solidaridad de práctica.

LA COMISION

La huelga en "La Razón"

LA F. O. VENDEDORES DE DIARIOS CONTINUA IMPERTERRITA EN SU DESICION DE TRIUNFAR EN ESTE MOVIMIENTO

Todos los que nos arreglegamos en este sindicato estamos dispuestos a continuar firmes en nuestro deseo de vencer a quienes están acostumbrados a burlarse de la organización obrera.

Hoy más que nunca estamos convencidos de que todas las artimañas interpuestas por la Asociación Gráfica, para hacer desaparecer la fuerza que fluyo de nuestras decisiones han de estrellarse ante las mismas.

Los canillitas estamos convencidos de la justicia que tenemos y nadie ni nada podrá torcer nuestra marcada ruta.

Hoy a las 20 en nuestro local Tacuarí 653, asamblea general. Que nadie falte.

LA COMISION

LA BATALLA

MONTEVIDEO

Periódico de ideas y crítica.

¿Quiere leer un buen periódico semanal comunista-anarquista.

Suscribase a LA BATALLA.

Precio de suscripción mensual: 0.60 centavos.

EL TRABAJO recibe suscripciones para LA BATALLA.

CARTONEROS Y ANEXOS

La C. A. de este sindicato, con el propósito de reforzar los fondos sociales, y a efecto de hacer frente a los innumerables gastos que originan los numerosos conflictos que sostiene contra los burgueses del gremio, resolvió efectuar un festival artístico y conferencia, y lanzar a la circulación una rifa, cuyo producto se destinará a los propósitos arriba mencionados.

El festival se efectuará el día jueves, 16 de Marzo, a las 20 horas, en el salón "Giuseppe Garibaldi", Sarmiento 2419, de acuerdo con el siguiente programa:

1.o — "Hijos del pueblo", por la orquesta y el coro; 2.o — Apertura del acto por el secretario general; 3.o — "Misión de la mujer, en los sindicatos obreros", conferencia, por el camarada Enrique Pedretta; 4.o — Los aficionados del cuadro "Jóvenes A. del Arte", interpretarán el grandioso drama social en cuatro actos, original de Martín Deden, titulado, "El pecado es la miseria".

En uno de los intérvalos, será sorteada la rifa.

Precio de la entrada $ 0.80.

Precio de la rifa $ 0.10 el número.

Por la vida de "El Trabajo"

EN EL "THEATRE HIPODROME" - CALLES CORRIENTES Y CARLOS PELLEGRINI

Los Conferencistas camaradas, **Juan Lazarte, Luis Di Filippo y Antonio A. Goncalvez** desarrollarán los siguientes temas: **Interpretación Anarquica de la Historia; Desarrollo de la Organización Obrera y Las Internacionales.**

La recitación de Poesías Escogidas, estará a cargo de la exquisita poetisa **Alfonsina Storni,** y del conocido actor **Alemany Villa.**

Trabajadores: Es deber de todos concurrir a este gran acto contribuyendo así en la faz económica a hacer frente a las obligaciones del diario y en la faz moral a afirmar en forma inconfundible que EL TRABAJO es el vocero interpretador del anhelo unionista.

Esperamos ver en esta velada a los delegados al Congreso de Unidad.

Los Comités de Auxilio.